DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo A

Is 55,1-3

Así dice el Señor:

- «Todos los sedientos venid a las aguas, y los que no tenéis dinero, apresuraos, comprad y comed, venid, comprad sin dinero y sin ningún cambio vino y leche.

¿Por qué empleáis vuestro dinero no en panes y vuestro trabajo no en hartura? Escuchadme con atención, y comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma con abundancia.

Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros un pacto sempiterno, las misericordias firmes a David».



Ornamentos verdes

Sal 144,8-9. 15-16. 17-18 (Respuesta: 16)

R. Abres tu mano y llenas de bendición a todo cuanto se mueve.

Compasivo y misericordioso es el Señor, sufrido y muy misericordioso. Suave es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.

Los ojos de todos en ti esperan, Señor, y tú les das su comida en tiempo oportuno. Abres tu mano y llenas de bendición a todo cuanto se mueve.

Justo el Señor en todos sus caminos, y santo en todas sus obras. Cerca está el Señor de todos los que le invocan, de todos los que le invocan con verdad.

Rom 8,35. 37-39

Hermanos:

¿Pues quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la persecución?, ¿la espada?

Mas en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni virtudes, ni cosas presentes, ni venideras, ni fortaleza. Ni altura, ni profundidad, ni otra criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Jesucristo Señor nuestro.

Mt 14,13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista, se retiró de allí en un barco a un lugar desierto, y habiéndolo oído las gentes, lo siguieron a pie de las ciudades. Y cuando salió, vio una grande multitud de gente y tuvo compasión de ellos, y sanó los enfermos de ellos.

Y venida la tarde, se llegaron a él sus discípulos y le dijeron:

- «Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada, despacha las gentes para que pasando a las aldeas, se compren qué comer».

Y les dijo Jesús:

- «No tienen necesidad de irse, dadles vosotros de comer».

Le respondieron:

- «No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces».

Jesús les dijo:

- «Traédmelos acá».

Y habiendo mandado a la gente que se recostase sobre el heno, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y los dio a los discípulos, y los discípulos a las gentes. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedazos. Y el número de los que comieron fue cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Comentario breve:

- * «¿Por qué empleáis vuestro dinero no en panes y vuestro trabajo no en hartura?». Estas palabras tienen hoy más sentido que nunca. Vivimos de lo superfluo y se nos escapa la vida. Por ejemplo, las vacaciones. Nos vamos cuanto más lejos mejor, para ver de pasada lugares lejanos, mientras perdemos la oportunidad de saborear el descanso y los amigos.
- ♣ Frente al Dios que algunos insisten en presentar, el salmo no deja lugar a dudas acerca de quién es nuestro Dios. Un Dios providente y cariñoso.
- ♣ San Pablo muestra al cristiano como alguien agarrado fuertemente a Cristo. Ya puede soplar el viento, arreciar la tormenta, caer chuzos de punta que saldremos empapados, pero vivos. Nada nos separará del amor de Cristo.
- Los discípulos son sensibles al problema, pero se lo quieren sacudir de encima. Pero Jesús les dice: «Dadles vosotros de comer». Y la comida que tenían —claramente insuficiente- se «multiplica». El milagro no consiste en crear comida de donde no hay, sino que, repartiendo lo que hay, no se termina.